

Introducción

Las posibilidades críticas e interpretativas de la obra cervantina

Ricardo J. Castro García
(Instituto de Investigaciones Filológicas-UNAM-SECIHTI)

Tras la fundación de la Asociación Mexicana de Cervantistas en 2019 y la celebración de su primer congreso en 2022 en la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, se llevó a cabo, los días 4, 5 y 6 de noviembre de 2024, en las instalaciones del Tec de Monterrey campus Monterrey, el Segundo Congreso de la Asociación Mexicana de Cervantistas. Ahí se presentaron una treintena de ponencias y conferencias a cargo de estudiosos mexicanos de la obra y vida de Cervantes. Los 18 artículos aquí incluidos son el resultado de la selección y revisión de lo ahí compartido.

Una de las propiedades que parecen prevalecer en las grandes obras del arte es la plasticidad y apertura en cuanto a las interpretaciones que de ellas se pueden hacer. Para poner un caso emblemático y distinto al de Cervantes, podemos pensar en la figura de Beethoven y, en espacial, en su novena sinfonía. Tanto artista como obra han sido identificadas ininidad de veces bajo las más diversas agendas y con los más antagónicos proyectos de mundo y belleza. Así, el compositor, dada su efigie romántica y rebelde, fue identificado como arquetipo del hombre revolucionario en los años cincuenta en China. Su última sinfonía, a su vez, es y ha sido el himno de la Unión Europea, de las Olimpiadas en Oslo, y fondo celebratorio de la Constitución soviética, por mencionar sólo algunas de sus facetas más extravagantes en las que los proyectos de civilización más antagónicos se han apropiado de la vocación “humana” de la obra. Esto nos habla del potencial interpretativo, crítico y simbólico que parece estar en igual proporción a la riqueza, complejidad y profundidad de la obra. A mayor belleza y carga simbólica, más atractivo resulta considerar la pieza como representación de una idea o un proyecto; y a mayor complejidad y apertura, más posibilidades de atribuirle la agenda en cuestión. Parece entonces, que el arte, dadas sus potencialidades interpretativas y estéticas es, ante todo, generoso. Incluso, permite su extrapolación a ámbitos a veces disparatados, aunque después el tiempo ponga las cosas en su lugar. Esto dicho lo podemos afirmar de la Biblia, de Homero, de Shakespeare, de Dante y, por supuesto, de Cervantes. Y es que la obra del alcalaíno, a lo largo de más de 400 años, no ha dejado de adaptarse a distintos y contradictorios horizontes culturales, de operar bajo teorías literarias insospechadas y alejadas del Siglo de Oro hispánico, o de abrirse paso a los más diversos intereses filológicos, sociológicos, filosóficos o literarios; tal y como el presente volumen lo pone en evidencia. Así, la obra cervantina resulta ser, tal y como lo pone en evidencia el presente volumen de *e-humanista Cervantes*, expresión, ejemplo y desarrollo del Renacimiento y el Barroco, de la Contrarreforma, de la metatextualidad, de la crítica a la nobleza, de la paradoja o de la retórica. Asimismo, su intertextualidad dialoga tanto con su pasado dantesco o celestinesco; como hacia el futuro, con el teatro español del XVIII, o la novela mexicana del XIX y el XX. Sus personajes, también, problematizan la figura del peregrino, la bruja, la alcahueta, el aventurero y el pecador, pues si algo ofrece su narrativa es una polifonía en la que parecen tener acomodo voces tan ortodoxas como marginales y transgresoras.

La sección que inaugura el volumen está dedicada a los vasos comunicantes entre Cervantes y la tradición literaria mexicana. El primer texto, escrito por la fundadora y presidenta de la Asociación, María Stoopan Galán, es “De la cueva de Montesinos a Comala”.

Aquí, se establecen paralelismos simbólicos y funcionales con dos icónicos episodios de descenso al inframundo en la literatura occidental: el que se encuentra en el capítulo 22 y 23 de la segunda parte del *Quijote* y el que realiza Juan Preciado en la novela del mexicano Juan Rulfo: *Pedro Páramo*. Entre los túneles del inframundo de la tradición, hay un portal entre la obra central del canon español y la gran novela del siglo XX mexicano. Por otro lado, entre las muchas formas de heroización e idealización que la novela del *Quijote* sufrió desde el Romanticismo, resulta de particular interés la identificación que tuvo el personaje caballeresco de la novela cervantina para las mujeres escritoras mexicanas de los siglos XIX y XX, en su intrépido y audaz afán por abrirse paso dentro de los sistemas literarios patriarcales. Esto lo explora la doctora de El Colegio de México, Nieves Rodríguez Valle, en su texto “Cervantes, el Quijote y la lectura en las escritoras mexicanas de los siglos XIX y XX”.

La siguiente sección trata sobre los estudios intertextuales fuera de la tradición mexicana. Estos diálogos van de la Edad Media e Ilustración españolas a *La Divina comedia*. Teresa M. Miaja se ocupa de la figura de la medianera. Este motivo literario, consagrado en *La Celestina*, y cargado de un peso simbólico, alcanza su eco a las páginas cervantinas en la novela ejemplar de *La tía fingida*. David Berea pasa revista a la reacción que provocó el teatro cervantino en la crítica española de la Ilustración. Cabe destacar la marginalidad de esta producción en oposición a la comedia de Lope y sus herederos, y a la influencia novelesca del *Quijote*. Por su parte, la novelística española decimonónica alcanza su esplendor con la narrativa de Pérez Galdós, pero ésta es impensable sin la impronta del genio alcalaíno. De tal forma, Alma Mejía identifica y analiza esta influencia en personajes y estructuras narrativas en su artículo “Benito Pérez Galdós, lector, memorizador y engullidor de Cervantes”. Cierra esta sección el texto de Jorge Mejía Romero con su análisis comparativo entre los molinos de viento de la obra maestra cervantina y los de la *Divina Comedia* de Dante. Esta aproximación destaca uno de los fenómenos más importantes de la literatura cervantina y moderna: la perspectiva.

La siguiente sección se compone de análisis que ahondan en el espíritu crítico y reflexivo que la obra de Cervantes implica. María José Rodilla hace una exploración de la vertiente crítico-poética que lleva a cabo Cervantes en su *Viaje del Parnaso*. La investigadora pone en evidencia el arsenal irónico y satírico del escritor, así como el carácter ondulante de su perspectiva que va de la alabanza al menosprecio, de la afirmación de la belleza de la poesía a la ironía con respecto al sistema literario que le rodea. Por su parte, Ricardo J. Castro analiza la estancia de don Quijote y Sancho en el palacio ducal. La lectura destaca las marcas de poder y distinción, así como los capitales simbólico y cultural que entran en juego en la interacción entre un campesino, un hidalgo y la alta nobleza; dentro de un espacio cerrado lleno de espectáculos y performances cargados de referencias literarias y metatextuales. En su texto “Un héroe sin enemigos: formas del antagonismo en el *Quijote*”, Emiliano Álvarez analiza las relaciones que don Quijote, al identificarse como un héroe, establece con sus “enemigos”. El análisis destaca el carácter paradójico de estas relaciones en tanto que no se establecen desde el antagonismo sino como autoironía a partir de la ficción y la locura. La sección la cierra el texto de Emiliano Gopar: “Persuasión mediante la relación en las *Ocho medias*”. A partir de la identificación y análisis del género de la “relación”, esa suspensión de la acción dramática que ofrece una necesaria contextualización al público, se exploran las posibilidades argumentales, literarias y persuasivas de este género discursivo dentro del teatro cervantino en sus diferentes etapas.

La historia crítica del cervantismo ha demostrado que una de las mejores vías para descubrir la naturaleza del arte del autor del *Quijote* es explorar un aspecto particular que sirva de guía para la exploración de un texto literario que insiste en parecer infinito. Así, en la sección de “Análisis de fenómenos en la obra cervantina” tenemos el texto de Leonor Fernández, “Los espacios del silencio en tres novelas ejemplares”. Aquí, la autora analiza los episodios en los que la ausencia de sonido crea atmósferas, caracteriza espacios, personajes y situaciones. Si el silencio muestra su potencial significativo, el texto de Andrea Flores destaca el aspecto textil como una elocuente marca cultural que nos hablará de los órdenes sociales, las marcas estamentales y el saber popular. Diana Iraís Rangel Pichardo analiza la única comedia de santos atribuida a Cervantes: *El rufián dichoso*. Aquí, la autora establece el lugar que ocupa la obra en la vasta tradición hagiográfica para así ocuparse de las innovaciones que parecen sistemáticas en el proceder del genio español. Se trata de un santo que emerge del mundo de la picaresca, pero que nunca se muestra de una sola pieza al mostrar ambivalencias morales y discursivas, rompiendo de esta forma con narrativas convencionales. No por esto las descartarla, sino siempre las descoloca de sus esquemas para así demostrar su vocación transgresora.

Cierra esta sección el texto de “Del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro de manera que vino a perder el juicio”: El engaño de los sentidos en la primera parte de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Aquí, Harumi Barrios nos ofrece un recorrido a través de las interpretaciones librescas, heroicas e idealistas del protagonista de la primera novela moderna. Aquí se analiza y establecen relaciones con el saber de la época para que vayamos entendiendo cuál es la “lógica” literaria, simbólica y referencial en la locura del personaje más importante de la producción cervantina.

Una de las razones de que Cervantes esté centro del canon hispánico es la de inaugurar lo que después se establecerá como la novela moderna. Y un elemento central de este género es la complejidad de sus personajes en tanto sus contradicciones, su percepción disonante del entorno y de sus semejantes, o bien, su ironía. Además, al ser la narrativa de Cervantes un punto de inflexión en la historia literaria occidental, sus personajes son también herederos de la tradición clásica, caballerescas o encarnan sistemas de valores populares y tradicionales. Esta mirada bifronte queda de manifiesto en los textos que integran la sección de Análisis de personajes del presente volumen. Azalea Romero inaugura la sección con un recorrido por los personajes femeninos del *Persiles*. Pasando por la negociadora y políglota Transila, o la encarnación del materialismo y la subversión del sistema de valores de Rosamunda, a mujeres marginales, pobres o silenciadas como Luisa o Taurisa, el texto de Azalea nos muestra la enorme sensibilidad del alcalaíno en la representación de lo femenino, de sus voces, de sus posibilidades y opresiones, destacando lo polifónica, dialógica e irónica de la propuesta. En la misma veta de personaje femeninos marginalizados que, en la pluma de Cervantes, cobran inusitada relevancia, Cristina Tulais reconoce en “la Cañizares” del *Coloquio de los perros* a la heredera tanto clásica y medieval, como pagana y cristiana, de la brujería. Y para dibujar con claridad esta tradición de la subversión que la bruja encarna, el artículo la compara con la Canidia del poeta latino Horacio. Nashielli Manzanilla, por su parte, compara dos episodios del *Palmerín* y el *Persiles* en los que el personaje, el propio Palmerín y Rutilio, se ven en la necesidad de ocultar su identidad. A lo largo del trabajo, Manzanilla descubre las estrategias narrativas de dicha situación de manera que expone la forma en la que Cervantes utiliza hábilmente su tradición literaria para resolver una narrativa en la que confluyen géneros, tipos y discursos.

La obra cervantina es, de esta manera, celebrada en este volumen de la mejor manera posible al reconocer desde múltiples perspectivas sus más íntimos aspectos: sus entrañables y contradictorios personajes, sus turbulentas y arriesgadas estructuras, su intertextualidad que, por un lado, demuestra la aguda y vasta manera de asimilar la tradición que tuvo el autor del *Persiles*, y, por el otro lado, la incalculable dimensión de su influencia para la configuración de nuestra sensibilidad; o bien, su abismal representación de mundo que hace que cada fenómeno que se aloje al interior de sus páginas termine poniendo en evidencia lo inacabable que es esta obra.